



## Director atlético de Wells recibe altos honores

Cuando la Asociación de Directores Atléticos de Oregón (OADA, por sus siglas en inglés) nombró a Mike Nolan de Ida B. Wells High School como Director Atlético del Año, no había nadie más emocionado que sus compañeros de trabajo.

«Mike continúa trabajando para mejorar todos los aspectos de nuestro departamento de deportes», dijo el entrenador principal de baloncesto, Jeremy Shetler. «Su participación va más allá de los muros y campos de nuestra escuela. Hace todo lo posible para conectarse con la comunidad en general, incluyendo otras organizaciones deportivas para jóvenes y los exalumnos de Wells, y merece ser elogiado por eso».

La subdirectora atlética de Wells, Leann Van Horn, opina lo mismo: «La mayoría de la gente no se da cuenta de la gran cantidad de tiempo que Mike dedica fuera de la vista del público para asegurar que nuestros estudiantes atletas tengan la mejor experiencia posible a través de programas que promueven la inclusión y la diversión».

Nolan recibió este reconocimiento el 17 de abril durante la conferencia anual de OADA. Él comenzó a trabajar en Portland Public Schools en 1999 como maestro de historia y entrenador de baloncesto y béisbol en Benson, y dos años después se trasladó a la que en ese entonces era Wilson High School. Inicialmente trabajó como maestro de estudios sociales y entrenador del equipo femenino de baloncesto. Luego, en 2017, fue nombrado director atlético de Wells y desde entonces su misión ha sido poner a los estudiantes en primer lugar y liderar con empatía y esmero.

También le gusta trabajar codo a codo con su grupo de entrenadores, a quienes describe como los verdaderos expertos. «Lo veo desde un punto de vista colaborativo —comentó Nolan—. Solo estoy aquí para apoyar y proporcionar orientación y asesoramiento cuando sea necesario».

Nolan tiene conocimiento directo del impacto positivo que los deportes pueden tener en los jóvenes que participan. Tuvo el privilegio de jugar en equipos de liga y campeonato estatal de béisbol y baloncesto en su ciudad natal de Monroe, Oregón. «Ganar fue maravilloso» —dijo—. Pero más importante aún fueron los lazos de por vida que formó con sus compañeros de equipo y las lecciones que aprendió, dentro y fuera del campo.

«La meta era ganar, pero no era el objetivo —dijo—. Nos divertimos mucho juntos y fue una gran experiencia para mí, la cual me dio una base fuerte para el trabajo que hago ahora. Por esa experiencia personal de haber jugado deportes en la escuela preparatoria sé lo que tengo que hacer para que los estudiantes se sientan apoyados y respaldados».

Nolan reconoce que su sistema de apoyo personal —su familia— le ha ayudado a prosperar en su trabajo. Sus dos hijas mayores se graduaron de PPS y su hijo menor asiste a Robert Gray. Nolan le agradece de forma especial a su esposa Chrissy, cuyos sacrificios han hecho posible este trabajo.

«Ella ha sido increíble, especialmente con todo el tiempo que no he podido estar en casa» —dijo.

Los deportes pueden enseñar muchas cosas a los jóvenes atletas: a ser resilientes, a ganar con humildad, a perder con dignidad y a poner a tu equipo por delante de ti mismo. Es esa última perla de sabiduría lo que más informa el trabajo de Nolan como director atlético.

«No veo este reconocimiento como un honor individual —dijo. Comparto esto con mis compañeros entrenadores que realizan una gran labor en la comunidad, inculcando fuertes valores en nuestros estudiantes atletas y fomentando que muestren lo mejor de ellos. Me siento muy afortunado de ser parte de esto. Es un verdadero privilegio».